

son tambien los remedios.

Este ganado es de grandísima utilidad, porque ademas de dar mas leche que las ovejas, porque si se las mantiene bien dan cuatro azumbres cada dia, de que se hace buen queso en el Langüedoc y Provenza, y ser la leche más salubable, con mas el sebo que se saca de ellas, y de los castrones; sirve el pelo para una infinidad de cosas útiles, como para sombreros, barraganés, camelotes &c.

La carne del cabrito, cuando no pasa de medio año, es muy tierna y delicada. El Delfinado, Poetú y Guiena son unas provincias donde se crían muchas cabras.

CAFE. Fruto de que abunda la parte mayor de la Arabia, y para ser bueno debe ser nuevo, limpio, bien criado, y que no huela á mohó. Se tuesta en una tartera de barro vidriado, que es mas sano que el cobre, revolviéndole con una cuchara de madera, hasta que esté casi negro, y despues se le muele en un molino de mano; pónese á hervir una onza en

una azumbre de agua comun como un cuarto de hora, retirase un poco la cafetera de la lumbre, revuélvese el agua con una cuchara, así para incorporarle, como para que no se vaya; vuélvese á poner al fuego otro cuarto de hora; despues se aparta para que se asiente, y se echa caliente con azúcar en las tazas. El punto crítico de la torrefaccion es cuando el color del café tira á violado, con la expresion de una aceite muy agradable al olfato, porque si se pone negro, pierde lo volátil ó espíritus finos; y cuando recien molido se echa en agua hirviendo tiene mas virtud, y pierde menos de las partes volátiles, que en agua fria.

El café fortifica el estómago y el célebro, aviva la digestion, aplaca el dolor de cabeza, y rebate los vapores; quita el sueño despues de comer: escita la orina, y los meses en las mugeres, restringe el vientre; pero su frecuente uso no es bueno en las personas delicadas de pecho, ni á las que tienen temperamento vivo, y duer-



men poco, porque el café enflaquece é impide el sueño.

**CAIDAS Y CONTUSIONES.** Si la caída es considerable, ó que los golpes que se hayan recibido hubiesen sido violentos, es preciso luego beber uno ó dos vasos de agua fresca, y no dejarse de sangrar para hacer volver á entrar en los vasos la sangre estravenada, usando despues de la pocion ó bebida vulneraria echa de este modo. Se toman cuatro onzas de agua destilada de amapola encarnada, vinagre de vino seis dramas, ojos de cangrejo preparados, dos escrúpulos, jarabe de rosas secas, una onza: mézclase todo, de que se harán dos tomas, y darán al doliente, una por la mañana en ayunas, y otra á la noche.

Caidas de caballos y esfuerzos de riñones. Conócese que la caída es peligrosa, cuando ha sido violenta, y el caballo echa sangre por la boca y narices, ó que no puede cejar, particularmente cuando se le monta, señal cierta de que los riñones han padecido.

Si el caballo echa sangre, y tiene

dificultad en andar, se le sangrará un poco y fregará los riñones con aguardiente, y echándole dos ventosas á los dos lados de los riñones, sajándolas al rededor, facilitará la salida de la sangre estravenada; se trabará al caballo de modo que apenas pueda moverse, y fregará con espíritu de vino y trementina, partes iguales, bien batido; despues se le aplicará la cataplasma comun, y un baño de yerbas buenas, como malva, salvia, romero, tomillo, espliego y otras; hácese hervir una parte de estas yerbas en un caldero con hez de vino tinto tres horas; despues se echan tres libras de miel; déjase todo enfriar un poco, y tomando un puño de estas yerbas, se fregará al caballo los riñones, repitiendo la friccion; remójanse unos paños en este baño, y se les aplicará á los riñones, y echará una manta.

Pero si el caballo no echa sangre, y el esfuerzo no ha sido grande, se le dará en los riñones con aceite de trementina y aguardiente, y despues la cataplasma comun.